

Formación de personal calificado: ITESM

Con las recientes noticias que hablan de una desaceleración económica a corto y mediano plazo, debemos estar conscientes que lo que no debe detenerse es la capacitación y la formación de personal calificado que permita elevar los estándares de competitividad e innovación en nuestras organizaciones, y de esta manera la competitividad del país.

Neil Hernández Gress

Las economías basadas en el conocimiento, y en especial la competitividad que las organizaciones puedan lograr, está relacionada con la especialización, desarrollo de competencias y certificaciones profesionales de su capital humano. México ocupa el lugar número 15 en relación a su economía, pero alrededor del número 70 en relación a su innovación, a su disponibilidad tecnológica y a su educación superior, según The Global Competitiveness Report. Según el mismo estudio, a lo largo de los años las economías más adelantadas del mundo tienen una correlación entre el nivel de innovación y la competitividad. Economías como Suiza, Suecia, Estados Unidos, Finlandia, y en América Latina los ejemplos de Brasil y Chile, hablan específicamente de estos conceptos: países que han entendido que el valor de su competitividad se encuentra en la innovación y el conocimiento.

Según los estudios del mismo reporte, hay también una correlación importante entre la inversión que hacen estos países, y por supuesto sus instituciones, en cuanto a la formación de recurso humano calificado que permita el desarrollo sustentable de una economía basada en el conocimiento. Estos países no consideran como un gasto sino como una inversión la formación de recursos humanos de muy alto nivel.

Otro de los indicadores de la innovación corresponde al número de patentes que se re-

gistran anualmente en México. Lo que podemos ver es que más de 60 por ciento de las patentes son registradas por extranjeros. Esto lleva necesariamente al problema de que los negocios de corto y mediano plazo serán realizados por empresas y personas extranjeras.

Las empresas y organismos mexicanos necesitan de una orientación mucho más estratégica y decidida que nos acerque a la innovación, y por ende a la competitividad. Tenemos que trabajar mucho más en relacionar la academia-industria-gobierno. Desde la academia, por ejemplo, proporcionando los insumos académicos y de investigación necesarios para el buen desarrollo y desempeño.

El Tecnológico de Monterrey ha establecido para este propósito un esquema de posgrados que, basado en una estructura de Especialidades, dé respuestas expeditas y puntuales al día a día en la vida laboral de la empresa. El apego a las necesidades cotidianas profesionales de las organizaciones que buscan asegurar su competitividad en la generación de riqueza, la aportación de una propuesta sustentada en un esquema flexible, ágil y realmente

práctico, resulta de gran valor. Con ello en mente, una estructura de especialidad con reconocimiento oficial que otorga en un año un posgrado en un tema puntual de preocupación del sector productivo, es una valiosa propuesta. En un formato de estudios para los profesionistas activos, con carga de tiempo parcial (dos mate-

rias por trimestre), con un horario de clases al final del día (18:30 horas) y que incluye una certificación profesional a desarrollar durante el verano, la propuesta viene a responder de manera real a las necesidades de los sectores productivos.

Las temáticas de las Especialidades ofertadas son: Administración de proyectos, Logística y cadena de suministro, Servicios de negocio basados en tecnologías de información, Estrategias de negocio basadas en tecnologías de información, Seguridad informática, Ingeniería

de software y Programación de videojuegos.

Obtener dos Especialidades con reconocimiento oficial, más el desarrollo de un proyecto de campo, brinda al profesionista la posibilidad de obtener el grado de maestría. Lo anterior en un plazo de siete trimestres a tiempo parcial.

En apoyo a las organizaciones, el Tecnológico de Monterrey abre un esquema de convenio con éstas que, además de incluir propuestas interesantes en colegiatura para sus empleados y familia directa, atiende vía el desarrollo de proyectos de campo, necesidades puntuales del quehacer profesional.

Se avocinan tiempos difíciles, y la formación de personal calificado es la clave para elevar la competitividad e innovación que robustezca a las empresas en su misión de generación de riqueza. El Tecnológico de Monterrey, comprometido con ellas, aporta su experiencia. ☒

